

CANARIAS7

Sábado, 4 de junio de 2022

SUPLEMENTO ESPECIAL

Una sola Tierra

Medio ambiente. El reto colectivo de la sostenibilidad



¿La fiscalidad verde debe esperar a que mejore la situación de la economía?

El Banco de España cuestiona que ahora sea el momento para su aplicación. Otros expertos en cuestiones ambientales y también en economía discrepan

CANARIAS7

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. Impulsar la transición ecológica requiere de la aplicación de una «fiscalidad verde», según los expertos consultados por la agencia de noticias Efe, que, en contra de la opinión del Banco de España, consideran que la reforma tributaria no puede esperar a que no haya crisis.

Pese a reconocer que la fiscalidad medioambiental es clave para la transición y que es imprescindible potenciar y mejorar su diseño para avanzar en la lucha contra el cambio climático, el Banco de España considera que no es el momento de aplicarla porque el país no se ha recuperado aún de la crisis de la covid-19 y se enfrenta a los efectos derivados de la invasión de Ucrania.

«Fiscalidad verde no significa incrementar la recaudación», no se trata de generar nuevos impuestos y elevar la recaudación total, sino de trasladar la presión fiscal de unas cosas a otras, «por eso no entiendo muy bien al Banco de España», ha dicho el presidente de la Fundación Renovables y economista, Fernando Ferrando.

«Es como decir que no es el momento de educar a la gente porque estamos en crisis (...). De lo que se trata es de poner un poco de racionalidad en los impuestos», ha subrayado Ferrando, que ha lamentado que el informe elaborado por el comité de expertos para la reforma fiscal y presentado en marzo «se haya quedado en un cajón».

Entre otras medidas, los expertos proponen subir los impuestos

«Es como decir que no es el momento de educar a la gente porque estamos en crisis», dice el presidente de la Fundación Renovables

tos que gravan los hidrocarburos, vincular la tributación municipal sobre residuos a sistemas de pago por generación, gravar las emisiones de grandes instalaciones industriales y ganaderas o incorporar costes medioambientales asociados al uso del agua.

Suprimir el impuesto sobre la producción eléctrica para impulsar la electrificación de la economía o gravar billetes de avión para reducir el número de usuarios y acelerar la transición ecológica en el sector, son otras de sus propuestas.

El objetivo, según el libro blanco para la reforma fiscal, dar cumplimiento al principio de «quien contamina paga» y que, al incorporar la variable medioambiental en los precios de bienes y servicios, se empuje a la toma de decisiones adecuada por parte de los agentes.

«El documento pide incidir en electrificación, movilidad, economía circular y uso del agua. Si no actuamos ya sobre estos conceptos con criterios medioambientales, mañana tendremos que recaudar más para paliar los daños derivados de no haber provocado un cambio de usos y costumbres», ha advertido.

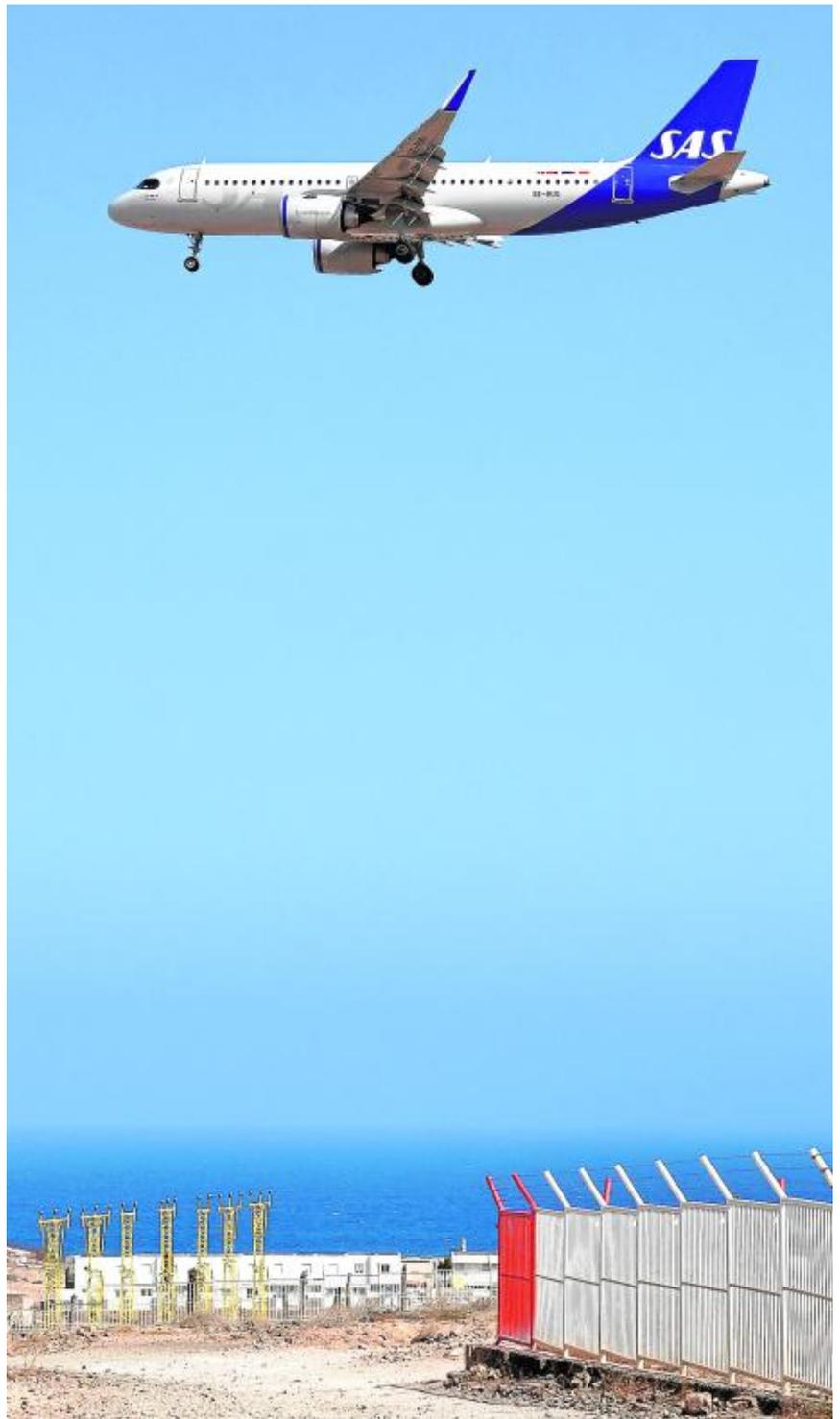
Cambios en el modelo productivo

La guerra no puede ser excusa para quedarse en 'stand by'. Hay que poner toda la carne en el asador para cambiar el modelo productivo y de consumo y una de las herramientas son los impuestos verdes, cuya recaudación debe destinarse a políticas que permitan ese cambio, ha añadido.

Así, si se gravan los combustibles de automoción para desincentivar su uso hay que dar una alternativa al usuario, como, por ejemplo, mejorar la red de transporte público o bonificar la compra o el uso de los vehículos eléctricos.

«Necesitamos una reforma fiscal que distribuya la riqueza, que sea progresiva y justa y cuyo fin no sea recaudatorio. La fiscalidad ambiental debe perseguir cambios de comportamiento y no podemos esperar más», ha apuntado la portavoz de Greenpeace Alicia Cantero.

Subir aisladamente el impuesto de un combustible puede ser contraproducente porque el mensaje no se entiende bien y menos en un momento de inflación, por



Un avión, en la maniobra de aproximación al aeropuerto grancanario. **ARCADIO SUÁREZ**

eso es importante que la ciudadanía entienda la importancia, dar alternativas y compensar a los que menos tienen, según Cantero.

Sin subvenciones a energías de origen fósil

Para el director de Desarrollo Corporativo de Forética, Jaime Silos, urge un debate «serio y a largo plazo» sobre el uso de la fiscalidad como herramienta para la transición y el punto de partida debería ser eliminar las subven-

ciones a las energías fósiles, que mueven unos 6 billones de dólares al año (según el Fondo Monetario Internacional).

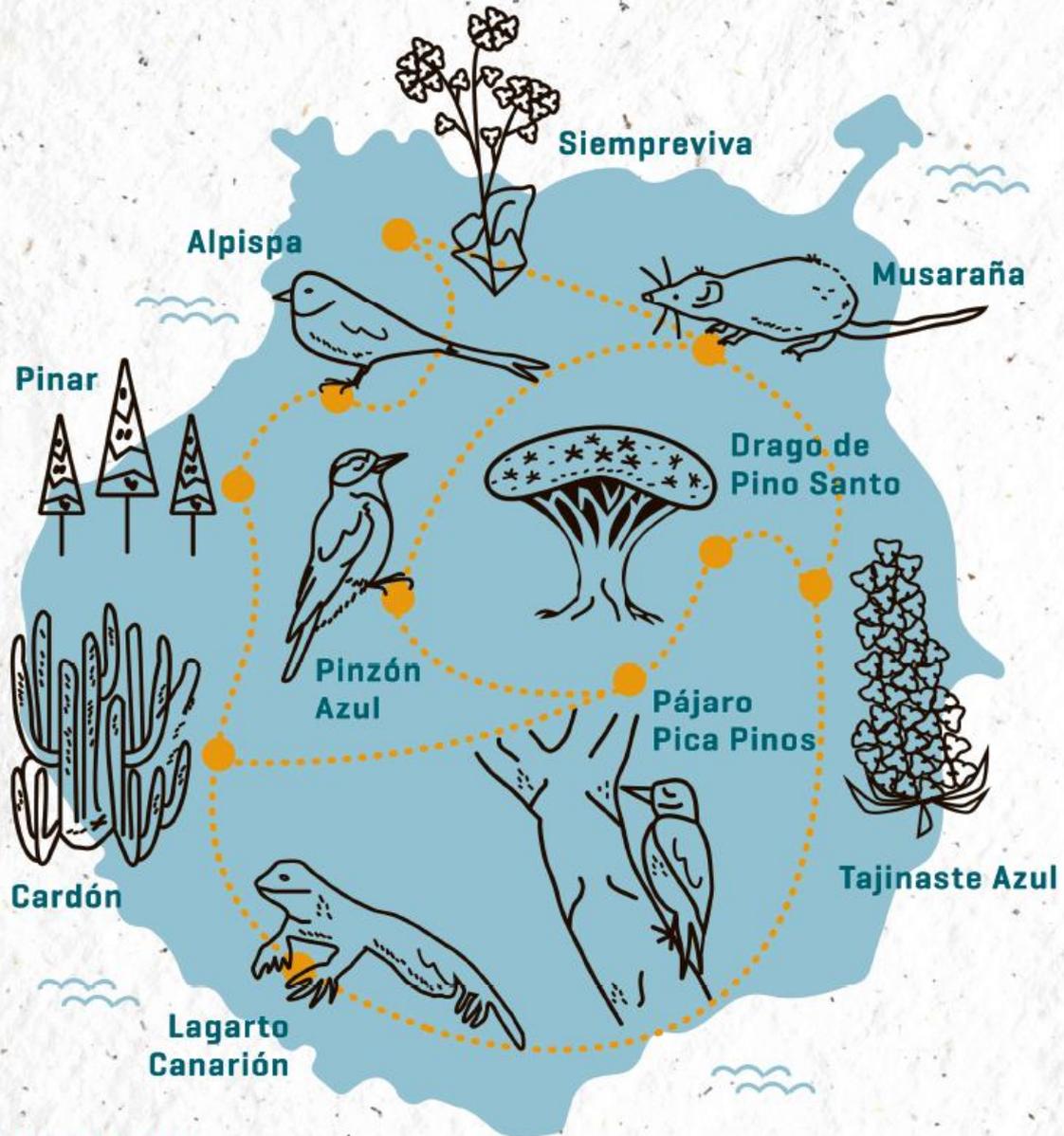
«Por cada dólar generado por sistemas de precio al carbono, los estados gastan 113,53 en subvencionar energías intensivas en carbono y el importe total de este gasto supone casi el doble del incremento de inversión necesaria para la transición hacia las cero emisiones netas», según el portavoz de Forética, organización para el impulso a la sostenibili-

dad que agrupa a más de 200 empresas.

Además, ha advertido, esa cifra va a aumentar «sustancialmente» porque los países avanzados se están abriendo a subvencionar los hidrocarburos para amortiguar el impacto del encarecimiento de los precios de la energía en empresas y ciudadanos, como es el caso de España, donde el Gobierno acordó subvencionar con 20 céntimos el precio en surtidor de gasolina y gasóleo.

AMA TU ISLA

• CONOCE Y PROTEGE •



PARTICIPA Y GANA



5 DE JUNIO
DÍA MUNDIAL DEL
MEDIO AMBIENTE

GLOBAL
Conectamos con lo que te mueve

El interés de las empresas por descarbonizar se dispara

El número de compensaciones voluntarias mediante la compra de toneladas de CO2 absorbidas por esos proyectos subió un 44 %

CANARIAS7

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. El interés de empresas, organizaciones y administraciones en el Registro de Huella de Carbono del Ministerio para la Transición Ecológica se disparó en 2021, cuando las inscripciones subieron un 73% y los proyectos forestales diseñados para absorber CO2 se multiplicaron por cinco.

Según el informe anual del registro, al que tuvo acceso la agencia de noticias Efe, el número de compensaciones voluntarias mediante la compra de toneladas de CO2 absorbidas por esos proyectos subió un 44 %.

El registro se creó en 2014 para recoger el esfuerzo de organizaciones en calcular y reducir las emisiones directas e indirectas que genera su actividad -su huella de carbono- y facilitarles la posibilidad de compensarla total o parcialmente mediante proyectos forestales ubicados en España.

El objetivo es fomentar el cálculo y reducción de emisiones y promover proyectos que mejoren la capacidad de España como sumidero impulsando el mercado voluntario de derechos de emisión y concediendo los sellos 'Cálculo', 'Cálculo y Reduzco' y 'Cálculo, Reduzco y Compenso'.

El registro está dividido en tres secciones: una en la que los interesados registran su huella y acciones para reducirla, otra en la que se inscriben proyectos de absorción y una tercera en la que certifican las compensaciones llevadas a cabo con éstos.

Por el momento, los proyectos inscritos sólo pueden ser bosques creados en suelos que tenían otro uso -al menos desde 1989- o restauraciones de zonas forestales incendiadas, aunque

está previsto ampliar su tipología, por ejemplo a restauración de zonas arrasadas por plagas o ventiscas.

El estado de cada proyecto se revisa cada cinco años y las actuaciones deben ocupar como mínimo una hectárea y perdurar 30 años.

Los proyectos pueden ser usados para compensar la huella de carbono propia o la de terceros que compren derechos sobre el CO2 absorbido y los precios no suelen trascender aunque, según fuentes consultadas por Efe, la media rondaría los 7 u 8 euros/tonelada.

Estas compensaciones son voluntarias y se enmarcan dentro de la RSC, por lo que los derechos no pueden ser usados como moneda de cambio en los mercados obligatorios de CO2, donde los precios rondan los 85 euros/tonelada.

Según fuentes del Miteco, 2021 fue una «locura», con cifras que reflejan mayor sensibilización y el deseo de contribuir a la sostenibilidad, aunque «lo importante es que esas plantaciones perduren y que el dinero que se genera con la venta de derechos se use para financiar nuevos proyectos» de absorción o conservar los ya existentes.

El informe asegura que las solicitudes para inscribir huellas de carbono subieron el 87 %, hasta las 1.980 -en 2020, el crecimiento fue del 36 %- y el año cerró con 1.687 nuevas huellas inscritas, el 73 % más -hay solicitudes pendientes de resolución en 2022-.

En 2019, se incorporaron al registro 269 organizaciones, mientras que en 2020 se sumaron 372 y en 2021 la cifra se disparó a 673.

A 31 de diciembre, 2.057 organizaciones inscritas sumaban 4.926 huellas de carbono, teniendo en cuenta que para obtener el sello es necesario registrar la huella de cuatro años y, realizado el esfuerzo inicial, cada vez más organizaciones repiten.

Por sectores, 330 son industrias manufactureras -891 huellas de carbono-, 227 pertenecen al de la construcción -490 huellas- y otras 226, al de administración pública y defensa -397 huellas- mientras que el peso de las pymes era del 68 %, el de grandes empresas del 15 % y el de administraciones del 13 %.

El número de proyectos de ab-



Pie de fotoxxxx. FIRMA

La cantidad de toneladas compensadas se multiplicó por siete -de 1.739 a 12.683-, según datos del Ministerio

sorción inscritos se quintuplicó respecto a 2020, pasando de 21 a 103, con especial impulso en Galicia -85- y las solicitudes ascendieron a 217, siete veces más que en 2020.

A cierre de año, había 166 proyectos inscritos que se estima

absorberán más de 1,24 millones de toneladas de CO2, de las que 207.751 ya están disponibles.

La sección de compensaciones de huellas de carbono sumó 78 inscripciones -el 44 % más- y acabó el año con un total de

225.

La cantidad de toneladas compensadas se multiplicó por siete -de 1.739 a 12.683- según el informe, que destaca que el número de proyectos de absorción que cede absorciones se ha ido incrementando de año en año.



POSITIVE MOTION

ES EL COMPROMISO
DE MOVERNOS
JUNTOS HACIA UN
MUNDO MÁS
SOSTENIBLE

Es reducir un 20% nuestra captación de agua dulce en zonas de estrés hídrico en 2025.

Es disminuir las emisiones de CO₂ de nuestras operaciones un 55% en 2030.

Es convertirnos en una compañía Net Positive que crea valor.

DESCUBRE NUESTRA NUEVA
ESTRATEGIA "POSITIVE MOTION"
EN [CEPSA.COM](https://www.cepasa.com)





La reforestación es una de las actividades que más apoyo recibe de empresas y particulares. **cz**

En busca de empresas y propietarios que estén «comprometidos de verdad»

Life Terra, con financiación comunitaria, tiene como objetivo plantar un árbol por cada habitante de la Unión Europea

CANARIAS7

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. El proyecto Life Terra, cofinanciado con fondos europeos, se ha marcado como objetivo plantar 500 millones de árboles, uno por cada habitante de la Unión Europea, y para lograrlo necesita la colaboración de empresas y de propietarios que estén «comprometidos de verdad» con la lucha contra el cambio climático.

«Life Terra une a propietarios que quieren tener su finca más verde con empresas que quieren

contribuir a que este mundo sea más verde. Pero necesitamos empresas y propietarios comprometidos de verdad», asegura la responsable de plantaciones en España de la Fundación Life Terra, Marta Múgica. «Muchas veces me preguntan cuántos árboles me puedes dar», pero lo importante es saber «cuántos árboles puedes manejar, cuántos árboles puedes financiar de manera que a ti te vaya a facilitar la vida y que a nosotros nos vaya ayudar y cuántos árboles puedes tener tú en tu finca que vayas a saber mantener», ha afirmado la experta.

Y esto es así porque después de plantar hay que asegurar que esas plantaciones saldrán adelante y perdurarán, para lo que también es vital una planificación previa, pues no siempre se puede plantar donde se ofrecen

terrenos o lo que quieren los dueños de las fincas.

Así, por ejemplo, hay que ver que no haya desniveles de más del 30%, que haya agua en la zona (río o un pozo) o usar especies autóctonas, según Múgica, que ha insistido que, no obstante, lo más importante para que una plantación salga adelante y se mantenga son las ganas del propietario.

«Todo el mundo quiere árboles y, sobre todo, todo el mundo quiere sombra», pero hay que saber dónde plantar y cómo plantar para que esas plantaciones perduren, ha insistido.

Lo ideal, ha señalado, es que los propietarios no quieran arboles porque sí, sino porque quieren mejorar la calidad del suelo o elevar la biodiversidad, porque busquen «un valor añadido».

Como ejemplo, el caso del agricultor y ganadero Ignacio Canales, que, en colaboración con Terra, ha plantado en su finca de la Sierra de Segovia unos 12.000 árboles y arbustos que darán refugio y alimento a animales, ayudarán a mejorar la calidad del suelo y el aprovechamiento del recurso hídrico, y aumentarán la biodiversidad.

Al estar en suelo protegido, tuvieron que adaptar la plantación a lo que marcan las autoridades, ha dicho durante su intervención

«Todo el mundo quiere árboles y, sobre todo, todo el mundo quiere sombra», pero hay que saber dónde plantar

en el foro, en la que ha destacado que han invertido más de año y medio en desarrollar el proyecto, pues lograr todos los permisos «lleva mucho tiempo».

Por su parte, el director de la Fundación EY, Carlos Arango, ha subrayado que la consultora se ha comprometido a ser cero emisiones netas en 2025 y que para cumplir este objetivo, además de reducir el consumo de energía, la reforestación es «clave» para compensar aquellas emisiones que no se pueden evitar.

«Tenemos a grandes empresas como clientes a las que asesoramos en temas de sostenibilidad y medio ambiente, es un compromiso que está adquiriendo la gran mayoría», según Arango, que ha subrayado la necesidad de acelerar el proceso y que el coste de un árbol está, de media, entre 5 o 7 euros.

EY se ha marcado como objetivo plantar, al menos, un árbol por cada empleado (en Europa cuenta con 150.000 trabajadores, de los que 5.000 están en España) y para lograrlo se ha aliado a Life Terra con una aportación de medio millón de euros.



IÑIGO NÚÑEZ. Ceo de Ewaste

DAVID GONZÁLEZ. Director General de Ewaste

«Ayudamos a evitar la sobreexplotación de los recursos naturales del planeta»

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Canarias7.

—¿Qué es Ewaste?

—**I.N./ D.G.:** Ewaste canarias es la única planta para tratamiento en Canarias de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE) desechados por los consumidores tras el final de su vida útil.

Tenemos la finalidad de proceder a su correcta gestión medioambiental evitando la contaminación de los espacios naturales de las Islas, el vertido de gases perjudiciales a la atmósfera y la contaminación de los acuíferos, además de la de la recuperación de las materias primas de las que están compuestos para volver a reintroducirlas en los mercados como insumos para nuevos procesos productivos, cumplimentando un proceso de Economía Circular. Esto lleva consigo que ayudamos a evitar la sobreexplotación de los recursos naturales del planeta como el hierro, el cobre o la generación de plásticos de nueva producción, entre otros, que son los componentes de estos aparatos.

—**Cuidado del medio ambiente, Economía Circular y los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) ¿Nos pueden explicar cómo se relacionan estos conceptos?**

—**D.G.:** Lo primero sería aclarar los

conceptos. Se denomina medio ambiente o entorno natural al conjunto de componentes físicos, químicos y biológicos externos con los que interactuamos todos los seres vivos. El entorno abarca la interacción de todas las especies vivas, el clima y de los recursos naturales que afectan a la supervivencia humana y a la actividad económica. La Economía circular es el modelo económico por el que apuesta Europa para seguir siendo competitivos en los mercados internacionales y que se fundamenta en el equilibrio justo entre el desarrollo económico, social y medioambiental. Por otro lado, los ODS surgen en 2015, tras la aprobación por la ONU de la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todos, sin dejar a nadie atrás. La Agenda cuenta con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, que incluyen desde la eliminación de la pobreza hasta el combate al cambio climático, la educación, la igualdad de la mujer, la defensa del medio ambiente o el diseño de nuestras ciudades.

—**I.N.:** En resumen, el cuidado del medio ambiente está presente tanto en el modelo de Economía Circular



Reciclaje de aparatos eléctricos y electrónicos de Ewaste. C7

debido a que es uno de los pilares sobre los que se asienta y también forma parte de los restos determinados por la ONU en la agenda 2030. Específicamente en el ODS12) Producción y Consumo Responsable; el ODS13) Acción por el Clima, el ODS14) vida submarina y el ODS15) Vida de Ecosistemas Terrestres.

—**¿La creciente preocupación por el cuidado del medio ambiente beneficia la creación de empresas como Ewaste?**

—**D.G.:** Sin lugar a dudas, si no se depositasen los aparatos eléctricos y electrónicos desechados por los consumidores, ya sean particula-

res, empresas o instituciones, correctamente no sería posible poner en marcha industrias similares a Ewaste. El año pasado gestionamos 14.000 toneladas procedentes de las 8 islas y evitamos el vertido a la atmósfera de 469.000 toneladas equivalentes de CO2.

Por otra parte, la voluntad política de legislar en pro del cuidado del medio ambiente en todos los niveles de la Administración Pública se ve reflejado en los fondos europeos "Next generation", que están destinados, en gran medida, al desarrollo de la economía circular y la digitalización de las empresas, herramientas que son fundamentales

para acelerar la transición de un modelo de economía lineal (producir y desechar) a uno de economía circular (producir, reutilizar y recuperar en equilibrio con el entorno y el desarrollo social).

—**I.N.:** Efectivamente, tal y como indica David, la voluntad política traducida en desarrollos normativos es el acelerante. Por ejemplo, los ayuntamientos han de hacer visible el coste real de la gestión de los desechos generados por sus ciudadanos y establecer mecanismos que premien a aquel que lo hace bien (que les salga más barato). O establecer los procedimientos y normas para implantar de verdad criterios de compra responsable en las licitaciones de las Administraciones Públicas o legislar para que no queden residuos huérfanos, constituyendo Sistemas de Responsabilidad Ampliada del Productor que financien la correcta gestión de aquellos productos que son un coste a día de hoy para el ciudadano y las arcas públicas, además de hacer un daño enorme al entorno si no se gestionan correctamente desde un punto de vista medioambiental, por ejemplo para la gestión de textiles, colchones o aceites.

—**¿De quién es la responsabilidad del cuidado del medio ambiente?**

—**D.G.:** De todos. Da igual si eres estudiante, ingeniero, directora general, juez, o presidenta del gobierno. En nuestro ámbito particular como ciudadanos somos los que decidimos si un desecho se convierte en basura o en recurso. Si lo separamos y lo depositamos en el lugar destinado para ello estaremos generando recursos y protegiendo el entorno y la salud de las personas y resto de seres vivos. Si no lo hacemos correctamente estaremos generando basura, que por definición sería el fracaso del objetivo que persigue la Economía Circular.

—**I.N.:** Dicho esto las Administraciones Públicas han de poner los medios a disposición del ciudadano y de las empresas. Pero la responsabilidad es de las personas. Si decidimos hacerlo mal, no existe tecnología que evite que generemos basura, lo que perjudica a entorno, al desarrollo económico y a la salud. En definitiva, generar basura nos empobrece económica y socialmente.

—**¿Qué les dirían a los negacionistas del cambio climático?**

—**D.G.:** Más bien les preguntaría porque defienden un modelo de economía lineal, que se basa en la sobreexplotación de los recursos naturales, la emisión descontrolada y masiva de gases perjudiciales para el planeta y los que vivimos en él y en la desigualdad social y económica de los habitantes.

—**I.N.:** Más allá de los argumentos técnicos más o menos fundados de los negacionistas, mi planteamiento es más sencillo: Si los que pensamos que hay que cambiar las cosas, para que no vayamos al desastre, nos equivocamos ¿Qué pasa? Pues que tendremos un planeta y un mundo mejor... pero que sucede si se equivocan ellos, los negacionistas, ... pues que nos morimos. ¿Qué opción cogieran ustedes?

CARLOS ÁLAMO. Consejero de Turismo de Gran Canaria

«El Cambio Climático pone en riesgo el futuro del sector turístico»

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Canarias7. El turismo internacional se encuentra en una fase de recuperación y reapertura, con una gran competencia entre destinos, tras el 'parón' producido por la pandemia. En este escenario, el Cambio Climático y la cuestión medioambiental se erigen además como los mayores retos para el sector ante la necesidad, establecida desde las Naciones Unidas, de reducir el 45% de las emisiones de gases de efecto invernadero de aquí a 2030 y con ello evitar un calentamiento catastrófico. Carlos Álamo, consejero de Turismo de Gran Canaria, lo sitúa como una amenaza clara para Gran Canaria y el mayor reto que encara el sector en los próximos diez años.

—¿Cómo se percibe la amenaza del Cambio Climático en el sector turístico grancanario?

—Con bastante preocupación, sinceramente. No hablo por todos pero desde luego una inmensa mayoría considera el Cambio Climático una amenaza para todo el planeta y que, en concreto, según apuntan las investigaciones de la comunidad científica, afectaría a Canarias a todos los niveles al ser una región ultraperiférica especialmente sensible a la climatología. Esto pone en riesgo el futuro del sector que más oportunidades genera en las islas y creo que establece el mayor reto para nuestra sociedad en la próxima década. Desgraciadamente, da la sensación de que, hemos dejado pasar oportunidades de intervenir y nos encontramos ahora en tiempos complejos, de incertidumbre y de gran urgencia. Nosotros estamos muy implicados en este asunto y como sabe promovemos desde el Cabildo la 'Estrategia Insular de Adaptación al Cambio Climático e Impulso de la Economía Baja en Carbono' y desde Turismo de Gran Canaria hemos puesto en marcha el proyecto de Biosphere Destino Sostenible para involucrar y orientar al empresario.

—¿Afecta el Cambio Climático y la preocupación ambiental en el cliente turístico?

—La verdad es que sí. Vemos claramente como el cliente está cada vez más sensibilizado con la cuestión climática y se interesa por la huella o el impacto que genera su es-

tancia vacacional. Por esto, una tendencia contrastada a nivel internacional en la reapertura del sector y el turismo postcovid es que el cliente ahora prefiere alojarse en establecimientos con poco impacto ecológico, que se preocupan por la cuestión climática en su gestión como, por ejemplo, en el tratamiento de aguas y residuos. Por eso, nosotros nos hemos integrado en el proyecto Biosphere Destino Sostenible, que ofrece una plataforma en la que las empresas y administraciones interesadas pueden inscribirse y acceder a un sistema de certificación que se basa en un conjunto de normas sencillas que establecen unos objetivos concretos, identificables y medibles. Nosotros animamos desde aquí a los empresarios a sumarse a esta iniciativa, que es una herramienta excelente de diálogo para promover nuevos modelos de producción y consumo turísticos que favorezcan la diversidad cultural, la paz y el desarrollo sostenible.

—¿Tiene Gran Canaria potencial para atraer a más clientes sensibles con esta causa?

—Por supuesto. Gran Canaria es un territorio privilegiado con una naturaleza espectacular que tiene mucho que aportar al turista que busca una experiencia sostenible con posibilidades inmensas, como el astroturismo, nuestra red de senderos, nuestra gastronomía, nuestra riqueza botánica, las inmensas posibilidades de nuestra geografía y litoral para el ocio activo. Por eso, nosotros felicitamos a las empresas por su implicación con el sector y su responsabilidad ambiental.

—¿En qué consiste el proyecto Biosphere?

—Pues establece una comunidad de Destinos Biosphere, que está certificada por la Unesco, por la Organización Mundial del Turismo y parte de una entidad dependiente de las Naciones Unidas. Esta se presenta como un punto de encuentro para los destinos comprometidos con la sostenibilidad y que implementan prácticas de apoyo al patrimonio natural y cultural, a los valores sociales y los beneficios económicos para su comunidad, a través de un uso más eficiente e innovador de sus recursos. Las empresas se inscriben en la plataforma y



Carlos Álamo, consejero de Turismo de Gran Canaria.c7

«El cliente está cada vez más sensibilizado y exige un impacto menor en su estancia vacacional»

«El Partido Socialista ha logrado alcanzar un principio de acuerdo en Europa para que las conexiones aéreas y marítimas de Canarias con Europa queden exentas de esta tasa verde hasta el 2030»

van cumpliendo con una serie de objetivos, bastante asequibles, y reciben el correspondiente certificado. Ya tenemos la primera empresa certificada, el hotel The Anamar Suites. Asimismo, hay actualmente otras 47 empresas de la isla que han adquirido el compromiso y están trabajando para obtener la certificación.

—¿Cree que Canarias debe quedar fuera de la 'tasa verde' para el transporte marítimo y aéreo en las conexiones con terceros países?

—La Unión Europea debe de ser consciente de nuestra condición de región ultraperiférica, las limitaciones y las desigualdades que genera si no se compensa y, por supuesto, el gran peso del turismo en la economía de la Isla. En este sentido, creo que se nota el trabajo del Partido Socialista en todas las instituciones y que ha logrado alcanzar un principio de acuerdo para que las conexiones aéreas y marítimas de Canarias con Europa queden exentas de esta tasa verde hasta el 2030. Lo ha dicho el presidente Torres y es una buena noticia. Se ha presentado una enmienda, a través

del Grupo Socialista Europeo con el aval de 40 firmas y otros ocho grupos, para que Canarias quede al margen de la medida, y ahora estamos a la espera de que se vote el próximo 6 de junio. Somos optimistas porque hemos venido trabajando desde el Cabildo, desde el gobierno de Canarias y desde el Estado para que eso se debatiera en Europa y López Aguilar ha hecho un trabajo impagable en este sentido, porque se trata de un acuerdo vital para Canarias. Por eso es importante tener compañeros con voz en la Unión Europea y en estamentos supranacionales. Dicho esto, también cabe destacar que desde Turismo de Gran Canaria apostamos por trabajar en la reducción de la huella de carbono. Lo estamos haciendo aquí, en origen, con iniciativas como la de Biosphere que persiguen el tener un destino más sostenible y estamos convencidos de que debemos trabajar todos unidos como sociedad en el compromiso de frenar el Cambio Climático, porque nos jugamos mucho y es el problema más importante al que nos enfrentamos en esta próxima década.



DÍA MUNDIAL
DEL MEDIO
AMBIENTE

ONU
programa para el
medio ambiente

50
1972-2022

Solo tenemos una Tierra

El 5 de junio Naciones Unidas celebra el Día Mundial del Medio Ambiente. Este año, destaca la necesidad de vivir de forma sostenible, en armonía con la naturaleza. El planeta es nuestro único hogar.

En Agbar, mediante las alianzas y la innovación, nos comprometemos con la preservación del medio ambiente y los recursos naturales. Actuamos para acelerar la transformación ecológica y contribuir así a un futuro más sostenible para las personas y el planeta.

#UnaSolaTierra



CANARAGUA

www.canaragua.es

Siete factores que influyen en el desarrollo de la bioeconomía circular

La bioeconomía circular está cada vez más presente en la agenda política, tanto a nivel internacional y comunitario como a nivel nacional y autonómico

ANÁLISIS

MARÍA DEL MAR BORREGO-MARÍN

Profesora e investigadora postdoctoral. Economía Aplicada, Universidad de Sevilla

La bioeconomía engloba al conjunto de actividades económicas relacionadas con la producción, transformación y utilización, directa o indirecta, de recursos de origen biológico con el fin de producir y transformar biomasa para el suministro de alimentos, piensos, materiales, energía y servicios relacionados con los ciudadanos.

Por su parte, la economía circular es un modelo de producción, distribución y consumo en el que, gracias al reciclaje, la recuperación y las reparaciones, el valor de los productos, materiales y demás recursos se mantiene el mayor tiempo posible. De ese modo se potencian la sostenibilidad y la eficiencia y se reduce al mínimo la generación de residuos.

La bioeconomía circular envuelve elementos comunes a ambos conceptos.

Este modelo implica a múltiples sectores económicos:

-Dentro del sector primario: agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y acuicultura.

-Dentro del sector industrial: industria alimentaria, textil, papelera, química, farmacéutica y cosmética, biotecnológica y energética, entre otras.

-Dentro del sector de servicios asociados: consultoría, logística, etcétera.

Por lo tanto, al hablar de bioeconomía circular se consideran aquellas actividades económicas con base biológica que aplican los principios de la circularidad en sus procesos productivos.

¿Por qué es importante?

La expansión de la bioeconomía circular es deseable por la generación de riqueza y empleo asociada a este sector. Pero también por los beneficios que genera en forma de externalidades positivas (lucha frente al cambio climático, conservación de recursos naturales, etc.) y minimización de las externalidades negativas (por ejemplo, las asociadas a la generación de residuos).

Es por eso por lo que la bioeconomía circular está cada vez



La implicación de los más pequeños en la sostenibilidad es clave. CARRASCO

más presente en la agenda política, tanto a nivel internacional y comunitario como a nivel nacional y autonómico. Recientes iniciativas de la UE, como el Pacto Verde Europeo y el nuevo plan de economía circular, confirman el papel que se espera de la bioeconomía circular en la Unión Europea del futuro, así como en cada una de sus regiones.

Para garantizar el adecuado uso de los recursos públicos, el apoyo de las diferentes administraciones implicadas debe sostenerse en un correcto análisis del sector de la bioeconomía circular y de aquellos factores que pueden impulsar o frenar su desarrollo.

Factores habilitantes y factores limitantes

Un equipo de investigación perteneciente al grupo WEARE, con

membros de diferentes universidades andaluzas y del IFAPA, hemos publicado recientemente una investigación sobre los factores habilitantes y factores limitantes de la bioeconomía circular. El trabajo, encargado por la Secretaría General de Agricultura, Ganadería y Alimentación de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta de Andalucía, es parte del proyecto europeo POWER4BIO.

Hemos realizado entrevistas a través de un cuestionario semiestructurado al personal gestor de un total de 21 iniciativas empresariales andaluzas, representativas de los principales sectores de la bioeconomía circular presentes en Andalucía:

-Gestión, aprovechamiento y valorización de subproductos de la industria oleícola.

-Gestión, aprovechamiento y

valorización de subproductos del olivar.

-Gestión, aprovechamiento y valorización de subproductos hortofrutícolas.

-Gestión, tratamiento y reutilización de los recursos hídricos.

-Actividades basadas en el uso de microalgas, insectos y fertilizantes.

-Aprovechamientos de alto valor añadido.

Según la valoración media de la importancia de los factores habilitantes, el compromiso ético con el medio ambiente es la principal motivación para el desarrollo de actividades de bioeconomía circular. Este resultado evidencia que la concienciación empresarial en favor del medio ambiente resulta un factor clave para la puesta en marcha de estas líneas de negocio.

En segunda posición se sitúa el conocimiento tecnológico específico. Este resultado no sorprende pues la implementación de actividades de bioeconomía circular se basa de forma mayoritaria en nuevos conocimientos tecnológicos, principalmente de carácter biológico y bioquímico.

La rentabilidad privada es la tercera motivación a considerar como factor habilitante clave. Este resultado evidencia la exigencia de una mínima rentabilidad de las actividades para su desarrollo, al igual que en cualquier otra actividad empresarial.

En referencia a la valoración media de los diferentes factores limitantes para la bioeconomía circular, la principal barrera es la burocracia. Le siguen, la normativa reguladora de la actividad y las barreras relativas a la tecnología y la financiación, que comparten el tercer puesto.

Mejorar la acción pública

Este análisis puede ser clave para apoyar la toma de decisiones públicas orientadas a diseñar e implementar instrumentos que fomenten de forma eficiente el crecimiento del sector de la bioeconomía circular.

Nuestros resultados muestran que, para las personas entrevistadas, las ideas de negocio vinculadas a la bioeconomía circular sufren las consecuencias de un sistema administrativo que obstaculiza su desarrollo. Así, destacan aspectos como la lentitud en los plazos de los trámites y permisos, su complejidad, la fragmentación competencial dentro de las propias administraciones y el desarrollo normativo que, en muchos casos, va retrasado respecto a las iniciativas innovadoras.

Por otra parte, estas actividades requieren de procesos de I+D+i para superar carencias de conocimiento tecnológico vinculadas a la innovación de procesos y productos. En la mayoría de ocasiones, dichos procesos requieren de inversiones muy elevadas.



SPAR Gran Canaria en El Goro amplía su planta generadora de energía solar. C7

SOSTENIBILIDAD. La cadena canaria consigue reducir en más de 605 toneladas sus emisiones de CO2

SPAR Gran Canaria duplica su autoconsumo de energía solar

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Canarias7. El grupo de comerciantes canario celebra este Día Mundial del Medio Ambiente cumpliendo con éxito uno de sus objetivos de sostenibilidad: la apuesta firme por el uso de energías renovables que ha permitido duplicar el autoconsumo de energía solar en su principal central logística. Con este incremento, SPAR Gran Canaria ha conseguido dar un importante salto cualitativo en su estrategia para la protección del medio ambiente.

Gracias a la ampliación de la planta de generación de energía solar fotovoltaica en la central logística de El Goro, se ha duplicado la potencia instalada con un total de 82kWp, multiplicando a la vez la energía producida, que es consumida en su totalidad por la plataforma logística de la cadena.

Esta apuesta por la protección del medio ambiente es una de las prioridades de SPAR Gran Canaria. Así, la cadena de supermercados canaria ha invertido en los últimos años 1,95 millones de euros destinados a la ampliación de las plantas generadoras de energía solar fotovoltaica en sus dos centrales logísticas, a la instalación de puntos de recarga para vehículos eléctricos y a la incorporación de vehículos 100% eléc-



En la imagen una de las instalaciones de puntos de recarga para vehículos eléctricos de la cadena SPAR Gran Canaria. C7

La 'Familia SPAR' ha plantado 6.300 nuevos árboles junto a la Fundación Foresta

La cadena apuesta por la movilidad sostenible con nuevos puntos de recarga para vehículos eléctricos

tricos a la flota SPAR. Con el objetivo de seguir completando su plan de desarrollo sostenible, la cadena realizará próximamente una tercera ampliación de su planta fotovoltaica con la instalación de 1.724 nuevos paneles, que completarán toda la superficie de la planta alcanzando un total de 3.987 módulos.

El compromiso de SPAR Gran Canaria con la energía solar, renovable y limpia se traslada también a los puntos de venta que la cadena de supermercados tiene en la isla, con instalaciones de placas fotovoltaicas

en las cubiertas de los establecimientos SPAR situados en La Aldea de San Nicolás, Tasarte, La Barranquera, San Gregorio y EURO-SPAR en San Fernando.

La cadena prevé continuar reduciendo las emisiones de CO2, habiendo logrado reducir el año pasado 605 toneladas equivalentes a 104.339 pinos canarios plantados, ahorradas gracias al uso de energías renovables, la movilidad eléctrica, el reciclaje, la reutilización de materiales y la mejora de la eficiencia energética en tiendas y centrales logísticas.

Transición energética hacia la movilidad eléctrica

Englobada dentro de las acciones más recientes del grupo canario, destaca la instalación de puntos de recarga para vehículos eléctricos habilitados recientemente en su central de El Goro. SPAR Gran Canaria elige así un modelo de movilidad más sostenible, poniendo a disposición de su plantilla y proveedores 10 conexiones de recarga para vehículos eléctricos y tres conexiones de recarga para los vehículos eléctricos de sus clientes en SPAR Puerto de las Nieves y SPAR La Aldea.

Paralelamente, el grupo de comerciantes canarios convertirá parte de su flota en automóviles eléctricos, previendo estrenar próximamente tres nuevos vehículos más eficientes y respetuosos con el entorno.

Una cadena de suministro más sostenible

La responsabilidad con el cuidado del medio ambiente y con la reducción de la huella de carbono se refleja también con el reciclaje, superando las 1.012 toneladas de cartón reciclado en las centrales logísticas el pasado año. En esta misma línea, SPAR Gran Canaria continúa velando por actividades que faciliten el reciclaje de materiales, como la reutilización de pallets para el transporte de mercancías, una iniciativa con la que SPAR Gran Canaria contribuye anualmente a ahorrar 68.233 dm3 (equivalente a salvar 66 árboles), a reducir las emisiones en 79.125 kilos de CO2 y a reducir los residuos en 6.478 kilos.

Este esfuerzo por lograr una cadena de suministro más sostenible se obtiene también mediante el uso de cajas retornables para el transporte de alimentos. De esta manera, los centros logísticos de SPAR en la isla distribuyen alimentos envasados y productos frescos en cajas retornables IFCO, garantizando una cadena de suministro más sostenible y una entrega al punto de venta del producto fresco que mantiene intacta su alta calidad. Esta práctica significa un importante ahorro en emisiones, alcanzando el pasado año la cifra de 252.875 kilos de CO2 disminuidos y una reducción de 129.148 kilos de residuos. Una labor protectora del medio ambiente que es reconocida anualmente con un certificado sostenibilidad otorgado a SPAR Gran Canaria.

Apostando por el producto 'KM. 0' y la reducción de emisiones

Siguiendo su compromiso por el desarrollo de un futuro sostenible, SPAR Gran Canaria protege al sector primario de la isla desde hace 36 años, fomentando el consumo de productos canarios adquiridos a través de los acuerdos que mantiene directamente con más de 200 agricultores y ganaderos locales, favoreciendo la reducción de emisiones contaminantes derivadas del transporte de mercancías.

La cadena de supermercados canaria continúa con su misión de cuidado a nuestra tierra junto a la Fundación Foresta, de la que es patrono desde hace 12 años. La actividad de reforestación y enriquecimiento de la masa forestal de Gran Canaria de la entidad es apoyada por SPAR Gran Canaria con jornadas de riego y plantación de árboles en las que participan sus equipos, que en los últimos años han plantado con sus propias manos 6.300 árboles, una actividad que facilita la recuperación de parajes naturales, la recarga de los acuíferos de la isla y la protección del hábitat natural de especies endémicas.

¿Por qué la concienciación sobre el cambio climático no se traduce en un cambio de hábitos?

Estas contradicciones en jóvenes universitarios también se han obtenido en otros estudios, en los que se encontró que los estudiantes mostraban simultáneamente actitudes proambientales y un comportamiento antimedioambiental

ANÁLISIS

MÓNICA FERNÁNDEZ MORILLA

Profesora e investigadora de la Facultad de Educación. Especialista en Educación para la Sostenibilidad, Universitat Internacional de Catalunya

En la última década, universidades de todo el mundo han adoptado diversas medidas destinadas a promover la sostenibilidad en la Enseñanza Superior e incluirla en los planes de estudio. Este cambio de paradigma parece estar contribuyendo a que los estudiantes adquieran los conocimientos, habilidades y valores necesarios para luchar por un mundo más sostenible. Pero graves crisis mundiales como la actual pandemia por SARS-CoV-2 nos obligan a replantearnos nuestro comportamiento y a acelerar el paso hacia un compromiso profundo con el medio ambiente y las personas.

Con esta idea, realizamos un estudio con dos objetivos. El primero, explorar los hábitos de consumo de los estudiantes de cuatro universidades españolas (dos públicas: Universidad de Sevilla (US) y Universidad de Cádiz (UCA) y, dos privadas: Universidad Camilo José Cela (UCJC) y Universitat Internacional de Catalunya (UIC)) mediante el análisis de su huella ecológica (HE) individual. El segundo, desarrollar índices de conexión con la naturaleza y de actitud proambiental para determinar las relaciones entre estos índices y el consumo de los estudiantes.

Los resultados mostraron que los estudiantes universitarios tienen una huella ecológica individual inferior a la media nacional y que, al igual que la población general, el mayor impacto ambiental lo realizan desde el consumo de alimentos.

Estos hallazgos coinciden con los resultados de otros estudios previos realizados con jóvenes españoles y de otros países europeos. Parecen indicar un impacto positivo de las buenas prácticas en Educación para la Sostenibilidad desarrolladas en las universidades, de la inclusión de la sostenibilidad en cursos específicos y en diferentes áreas temáticas como ingeniería, ciencias de la vida,



Coincidiendo con celebraciones como la del Día del Árbol se celebran acciones de protección ambiental. c7

estudios empresariales o educación, y el efecto de todas las declaraciones, cartas y alianzas para la sostenibilidad que se han establecido en los últimos años en educación superior.

Más dinero, más consumo y mayor huella ecológica

Pero los resultados evidencian también la necesidad de seguir actuando desde la educación para cambiar los hábitos de la población joven relacionados con el consumo de alimentos.

También parecen apoyar la idea de que un nivel socioeconómico alto y la residencia en grandes entornos urbanos están relacionados con un mayor consumo, ya que se obtuvo mayor huella ecológica en las dos universidades privadas analizadas, UCJC y UIC (situadas en Madrid y Barcelona respectiva-

mente) en relación con la US (Sevilla) y UCA (Cádiz).

Los estudiantes deberían aplicar sus conocimientos sobre las problemáticas medioambientales y de insostenibilidad planetaria a sus decisiones de consumo, especialmente en este momento crítico en el que se ha planteado entre la comunidad científica una relación entre el consumo de alimentos, la destrucción de los ecosistemas y la pandemia.

Querer a la naturaleza, pero no lo suficiente

En relación con los índices de actitud proambiental y conexión con la naturaleza desarrollados, los resultados de este estudio mostraron que a índices mayores no existían unos hábitos más sostenibles (menor HE).

Es preocupante que los mismos estudiantes que sintieron

más conexión con la naturaleza (UIC), que mostraron una actitud más favorable hacia su conservación o reportaron una mayor felicidad cuando están en ella (UCJC) fueron, precisamente, los que obtuvieron una HE más elevada como consecuencia de sus hábitos de consumo.

La conexión expresada por los estudiantes con la naturaleza podría interpretarse desde una visión antropocéntrica y funcional, más que desde una visión ecocéntrica en la que la naturaleza se considera hermosa pero frágil, lo que explicaría la presión ejercida sobre ella a través de un consumo desmesurado y descuidado de recursos.

Falta de coherencia y acciones individuales

Estas contradicciones en jóvenes

universitarios también se han obtenido en otros estudios, en los que se encontró que los estudiantes mostraban simultáneamente actitudes proambientales y un comportamiento antimedioambiental.

Esto pone de manifiesto la necesidad urgente de realizar intervenciones educativas para mostrar que nuestras acciones individuales tienen una repercusión global y que nuestro consumo está directamente relacionado con el uso de recursos y la destrucción de la naturaleza y sus ecosistemas.

Sólo así podremos prevenir futuras crisis ambientales y sanitarias como la actual, lo que exigirá un mayor compromiso, no sólo a nivel institucional o administrativo, sino también, como se muestra aquí, a nivel individual.

GARA ROMERO SÁNCHEZ. Coordinadora de La Fundación Canaria para el Reciclaje y Desarrollo Sostenible (Fundación Canarias Recicla)

«La Fundación tiene su ámbito de actuación en las ocho islas del archipiélago»

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Canarias7.

—Mañana celebramos el Día Mundial del Medio Ambiente. El día ocho, de este mismo mes, es el Día Mundial de los Océanos ¿Tienen sentido la celebración de estas efemérides?

—Sí, por supuesto. Nos sirven para recordar. Son motivo para traer a la actualidad informativa, tanto mundial como estatal y regional, la importancia de que nos ocupemos y nos preocupemos por nuestro entorno. La calidad del espacio que nos rodea, el aire que respiramos, y el agua que utilizamos son los factores que determinan la salud de nuestra sociedad; y el grado de salud de nuestra sociedad determina su capacidad de crecimiento económico y social. En esta fecha se realizan actividades que favorecen el medioambiente en todos los lugares del planeta, lo que permite seguir concienciando a la población y que se creen debates dentro del ámbito de las familias, amigos, grupos activistas, políticos, etc., así como en las redes sociales, que nos ayudan a repensar sobre lo bien o mal que lo estamos haciendo con respecto al cuidado de nuestro entorno y a mejorar.

—Ya que nos habla de actividades ¿Cuáles son las que las que está llevando a cabo en la actualidad la Fundación que usted dirige?

—La Fundación tiene su ámbito de actuación en las ocho islas del archipiélago y tenemos en marcha o participamos en diferentes iniciativas relacionadas con la educación en sostenibilidad y la sensibilización ambiental involucrando a los diferentes sectores de la población.

Por nombrar algunas de ellas, tenemos campañas para fomentar la correcta separación de residuos en colaboración con Ecoembes (que es la organización sin ánimo de lucro que cuida del medioambiente a través del reciclaje y el ecodiseño de los envases domésticos ligeros en España) y los Cabildos de las islas de La Gomera, El Hierro y La Palma. Algunas de estas iniciativas tienen muchos años de antigüedad, como *La Palma Recicla*, impulsada por la consejera Dña. Nieves Rosa Arroyo, que va ya por su octava edición. También estamos llevando a cabo ahora, en colaboración con ASINCA (Asociación Industrial de Canarias), la segunda edición del proyecto *Aula Elaborado en Canarias*. En esta nueva edición, el proyecto difunde entre los estudiantes de tercer ciclo de primaria y pri-

mer ciclo de secundaria, los beneficios que reporta el desarrollo de la industria canaria a nuestra región, usando como ejemplo los productos y servicios producidos o transformados en las islas canarias bajo el distintivo Elaborado en Canarias.

Otro de los proyectos “históricos”, también de ámbito regional y que este año está en su octava edición, es el *Crea y Recicla* que persigue formar y sensibilizar a los estudiantes de formación profesional y las universidades de Canarias en materia de economía circular, ecodiseño y sostenibilidad. La iniciativa, enmarcada dentro de la Agenda 2030, está desarrollada por Ecoembes, y cuenta con el apoyo de las Universidades de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) y La Laguna (ULL), así como la colaboración de ASINCA y la Consejería de Transición Ecológica, Lucha contra el cambio climático y Planificación territorial del Gobierno de Canarias, enmarcándose en el *Plan Canarias Circular*.

Y para finalizar, para no extenderme, acciones de responsabilidad corporativa conjuntamente con Ewaste, la única planta de reciclado de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE) de Canarias, proponiéndoles y colaborando en acciones de sensibilización con la Asociación Española contra el Cáncer, en las dos provincias de nuestro archipiélago; con la Fundación Foresta, para el mantenimiento y reforestación de la biodiversidad arbórea en nuestras islas; o el copatrocinio del segundo Foro Internacional Marlice, celebrado en Sevilla el pasado mes de mayo, donde expertos mundiales abordaron los retos y soluciones a la problemática de las basuras marinas que asolan nuestros océanos, o el copatrocinio del primer Título de Experto Universitario de Economía Circular en territorios Aislados, promovido por el Cabildo de Gran Canaria y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), que además convierte a la ULPGC en la primera universidad del país en tener un título propio de estas características.

—¿Están las empresas canarias alineadas en los esfuerzos para cambiar de un modelo de economía lineal al modelo de economía circular promovido por la UE?

—Tenemos que partir de la premisa de que todos los cambios de paradigma son complicados. Pasar de un modelo de economía lineal, vigente desde la Revolución Industrial, a una economía circular, no es algo que se pueda hacer de



Gara Romero Sánchez, Coordinadora de La Fundación Canaria para el Reciclaje y Desarrollo Sostenible. c7

un día para otro. De ahí nacen los fondos Next Generation, aprobados por la Unión Europea, y que tienen por objeto financiar la transformación de las empresas europeas al modelo circular y a su digitalización.

La finalidad de estas ayudas es que, a través de la optimización de sus procesos, las empresas europeas mejoren su competitividad, desde la perspectiva de dotar de un alto valor añadido a los productos y servicios que ofrecen y no competir por precio.

Por ello las empresas canarias son las primeras interesadas en ir incorporando la circularidad en sus procesos, lo que implica invertir en I+D+i, para reducir la cantidad de materias primas y el volumen de residuos generados y aportar un beneficio directo al desarrollo social, medioambiental y económico.

Una de las misiones de la Fundación es la de acompañar a las empresas canarias en el desarrollo de sus planes de sostenibilidad, que tienen, como ya he comentado, la finalidad de conjugar el desarrollo económico (beneficio empresarial), con el desarrollo social y medioambiental de una forma que permita obtener un beneficio para toda la sociedad canaria.

—¿Es el reciclaje es nuestra mejor apuesta para cuidar el medio ambiente?

—Nuestra mejor apuesta es la pre-

venCIÓN. El mejor residuo es el que no se genera. El reciclaje está en el tercer escalón de la jerarquía de la gestión de los residuos. El primero es reducir, el segundo es reutilizar y el reciclaje es la opción

cuando no podemos ni reducir, ni reutilizar. Así que debemos incidir en la prevención como la mejor forma de reducir la cantidad de residuos que generamos y las problemáticas que se derivan de ellos.



Es la hora de caminar rápido hacia una biodiversidad sana

El libro 'La salud planetaria', editado por el CSIC, aborda la situación actual y los retos urgentes en materia de sostenibilidad

CANARIAS7

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. «Si nos preocupa nuestra salud, debemos abordar cuanto antes la salud del planeta, y cambiar nuestra relación con la naturaleza. La Tierra necesita un tratamiento médico que revierta sus problemas y los seres humanos, que somos los pacientes, también tenemos que hacer de médicos». Con este contundente mensaje comienza el texto que han escrito los investigadores Fernando Valladares y Adrián Escudero junto con la periodista Xiomara Cantera. 'La salud planetaria', el último título de la colección '¿Qué sabemos de?' (CSIC-Catarata) no es un libro más sobre ecología. Es una mirada al pasado y al presente de nuestro planeta que explica cómo hemos llegado a una situación cercana al colapso y que propone argumentos y estrategias para cambiar esta deriva, poniendo en el centro el medioambiente y la idea de que solo existe una única salud global, que incluye a todos los organismos.

Desde hace alrededor de 50 años la comunidad científica está alertando sobre las consecuencias de la relación perniciosas entre el ser humano y la naturaleza. No han cesado las advertencias sobre la necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, o sobre el peligro de perder especies y degradar ecosistemas, pero este mensaje no parece haber calado en la sociedad. A pesar de los datos demolidores, ¿por qué seguimos con los mismos problemas que ya se planteaban en los años 70? Según los autores, existen tres inercias que explican, en parte, la falta de acción. «Por un lado tenemos la inercia del ser humano que nos hace proclives a se-

«La Unión Europea depende en gran medida de las importaciones agrícolas; solo China importa más»

guir como siempre, por otro lado, el sistema político y económico dominante, el capitalismo, que aboga por una forma de progreso y crecimiento infinito que choca con los límites del planeta. Y, finalmente, están los dilatados tiempos de reacción de la mayor parte de los sistemas naturales, que limitan nuestra capacidad para percibir los cambios», explican.

La mejor vacuna

El estado de la naturaleza debe preocuparnos, porque sin ella no tendríamos agua, ni alimentos, ni oxígeno. Pero más allá de lo obvio, hay fenómenos como las pandemias que demuestran los peligros de reducir el número de especies y sus interacciones. «La actual tasa de degradación ambiental nos pone en contacto con nuevos patógenos y nos deja indefensos. Ahora sabemos que las zoonosis, enfermedades propias de animales que saltan a la especie humana, representan el 70% de las patologías emergentes», afirman los autores. «La mejor vacuna ante todas estas zoonosis reales o potenciales es una naturaleza funcional y con una buena red de vida, es decir, sana. Una biodiversidad rica reduce significativamente los riesgos de infecciones», añaden.

El texto deja claro que la salud humana no puede aislarse del resto de organismos. De hecho, la salud de la fauna silvestre es la base de la de todas las poblaciones de especies animales, sean humanas, domésticas o salvajes. Este es el concepto que fundamenta el programa One Health (una única salud), que desde hace años se lleva desarrollando bajo el auspicio de Naciones Unidas y que, a raíz de la covid-19, ha cobrado una importancia y una visibilidad sin precedentes. «Dado que la salud de los ecosistemas afecta directamente a la salud humana, la restauración ecológica es, en realidad, un servicio de salud pública. Necesitamos médicos al uso, los de la medicina tradicional, pero también, y cada vez más, médicos de ecosistemas para que la biodiversidad continúe siendo nuestro colchón protector», afirman los autores.

Dos rupturas metabólicas

Tras ocuparse de la crisis medioambiental que se ha ido fraguando durante décadas y la sex-



Un agente del Cabildo en Inagua, uno de los pulmones verdes de Gran Canaria. ARCADIO SUÁREZ

ta gran extinción, la primera causada por una única especie, el texto aborda las dos grandes «rupturas metabólicas globales»: la primera, la agricultura, y la segunda, el cambio climático.

La aparición de la agricultura y la ganadería, que dio paso al Neolítico, modificó nuestra relación con el entorno, pero el salto a la agricultura intensiva durante el siglo XX «reventó el metabolismo de la biosfera» y dio lugar a un modo de cultivo que, según los autores, nos alimenta y nos envenena a la vez. «Las consecuencias de esta producción masiva de alimentos ya están aquí en forma de contaminación, agotamiento de recursos y problemas graves en nuestra salud. Y es que pocas cosas son menos sostenibles que la agricultura actual», aclaran.

Si atendemos a la parte polí-

tica de esta ecuación, el panorama no mejora mucho, porque los gobiernos carecen de visión global. Por ejemplo, Europa pretende arrancar su economía de la tercera década del siglo XXI en verde, pero para lograr que el balance de sus acciones tenga ese color, no computa los impactos que genera fuera de sus fronteras, de modo que el Pacto Verde Europeo no parece ser tan verde. «La iniciativa es muy loable, pero la Unión Europea depende en gran medida de las importaciones agrícolas; solo China importa más. En el año 2020, la región compró una quinta parte de los cultivos y el 1% de la carne y los productos lácteos consumidos», señalan. Esto permite a los europeos cultivar de forma menos intensiva. Sin embargo, «no se puede ser muy ecológico en la producción pero importar pro-

ductos como la soja o el aceite de palma que provocan la pérdida de biodiversidad a 10.000 kilómetros de Europa», puntualizan.

La segunda gran ruptura, el cambio climático, viene dada por la necesidad de cantidades ingentes de energía. Aquí los autores vuelven a ser categóricos: «Para obtener esa energía extra echamos mano de los combustibles fósiles, rompiendo el equilibrio entre la fijación de carbono por fotosíntesis y la emisión de carbono por quemar esos combustibles. Nosotros podemos decidir ahora donde dejar el carbono, en el suelo o en la atmósfera. Y ya sabemos lo que pasa con el clima si lo dejamos en la atmósfera». Además, señalan, «el cambio climático avanza, es perjudicial para nuestra salud, y no entiende de ideologías ni políticas».

«No podemos esperar a que otros resuelvan nuestros problemas»

Las industrias de Canarias están implantando soluciones concretas para que Canarias sea un territorio más limpio y próspero

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Canarias7. Recientemente el Gobierno de Canarias ha presentado un estudio que nos alerta sobre las consecuencias del cambio climático y sus efectos en nuestras playas, nuestra biodiversidad y sobre nuestra economía.

Estos cambios que estamos ya observando en nuestro entorno requieren no sólo de un compromiso verbal de las autoridades y organismos involucrados en la materia, sino acciones concretas de las instituciones, de las personas y de las empresas dentro de su ámbito de influencia para frenar o amortiguar esas consecuencias del cambio del clima.

¿Qué se está haciendo para frenar las consecuencias del cambio climático?

En los últimos años se han impulsado múltiples medidas desde los organismos oficiales con el objetivo de paliar los efectos del cambio climático, lo que demuestra que la conciencia oficial es mucho mayor ahora y eso es una buena noticia. Es el caso de los Fondos Next Generation de la UE para promover la transición ecológica y varias directivas europeas que se han emitido para forzar a los estados miembros a tomar medidas; o la Ley de Cambio Climático que ha aprobado España; a nivel regional, la Estrategia Canaria de Acción Climática y la Ley Canaria de Cambio Climático y Transición Energética, en la que trabaja el Gobierno de Canarias, van en la misma línea.

En el caso de las empresas industriales que elaboran sus productos en Canarias, están trabajando activamente desde hace muchos años para minimizar su impacto y colaborando para ayudar a descarbonizar el archipiélago.

Las industrias de Canarias han tomado desde hace tiempo cartas en el asunto y están implantando soluciones, a su nivel y dentro de sus posibilidades, para que Canarias sea un territorio más limpio y próspero. Según el presidente de los industriales, Virgilio Correa, "No podíamos quedarnos de brazos cruzados y esperar a que otros resolvieran el problema, nuestros problemas. Allí donde identificamos que podemos intervenir y colaborar, allí están los Productos Elaborados en Canarias, entre otras cosas, porque su supervivencia depende de que a Canarias le vaya bien".



Placas fotovoltaicas para autoconsumo instaladas en la cubierta de una empresa industrial **C7**



La industria en Canarias invierte en maquinaria que consume mucha menos energía. **C7**

¿Cómo contribuye una asociación como ASINCA a combatir el cambio climático?

ASINCA es la entidad más representativa del sector industrial de Canarias y acompaña a las empresas industriales en el camino hacia la eficiencia energética y el uso de fuentes renovables, informando y velando por el cumplimiento de la legislación vigente en materia energética y promoviendo medidas que permitan la reducción de emisiones.

Participa activamente en la redacción de normas y regulaciones en la materia, organiza multitud de cursos de formación y encuentros con expertos para que sus empleados realicen su trabajo de forma más sostenible y favorece la creación de alianzas para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Como firmante del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, se compromete a extender los principios del Global Pact y animar a las empresas asociadas a adoptar procesos industriales más sostenibles, lo que implica implantar prácticas concretas dirigidas al desarrollo social, al bienestar de los empleados, a reducir la huella medioambiental y a maximizar el impacto que genera en la economía de Canarias.

nes de gases de efecto invernadero, por debajo de otros sectores como el transporte, hostelería, comercio, doméstico e, incluso, de la propia administración y otros servicios. La industria canaria está muy avanzada en la implantación de medidas concretas para combatir el cambio climático.

Acciones concretas emprendidas por la industria canaria para combatir el cambio climático

Hay muchas soluciones que está implantando la industria canaria desde hace años para combatir el cambio climático. La más notoria es que muchas de ellas han instalado paneles fotovoltaicos en sus cubiertas, en sus tejados, aprovechando la gran superficie que tienen sus naves. Otras lo están proyectando. Con esta medida están transformando el sol en energía eléctrica, electricidad que luego consumen en sus propias instalaciones, con lo que consiguen un doble efecto: usan una energía limpia y, al mismo tiempo, menos electricidad de la red pública, electricidad que está generada en su mayoría a partir de la quema de gasoil.

Para elaborar productos en Canarias es necesario disponer de aparatos muy complejos, maquinaria que las industrias de las islas están sustituyendo paulatinamente por otra que consume mucha menos energía, es decir, están invirtiendo en nueva maquinaria más eficiente.

Otras medidas que ha tomado el sector industrial de las islas es la sustitución de combustibles fósiles que necesitan para calentar sus calderas por otros menos contaminantes, o incluso eliminándolos para ser sustituidos por el biogás procedente de las plantas de tratamiento de vertidos.

Asimismo, la industria canaria está emprendiendo acciones de eficiencia energética para aprovechar el calor o el frío que se genera durante algún momento de la producción para aplicarlo a otros procesos y no tener que volver a generarlos por otros medios.

Hay que tener en cuenta que cada industria tiene sus particularidades y cuenta con ingenieros y técnicos especializados dentro de su plantilla que están constantemente proyectando planes específicos para el caso concreto de la empresa para la que trabajan.

En la actualidad y según los datos de la Estrategia Canaria de Acción Climática -ECAC- que ha diseñado el Gobierno de Canarias, el sector industrial de las islas es responsable del 2,59% de las emisio-

La Asociación Industrial de Canarias (ASINCA) es firmante del Pacto Mundial de las Naciones Unidas

La institución facilita herramientas a sus asociados para que las adapten a sus necesidades

La industria canaria está muy avanzada en la implantación de medidas concretas para combatir el cambio climático

Sostenibilidad, finanzas, inversiones y ecoblanqueo

Desde la perspectiva de la gestión empresarial se consolida con fuerza la idea de que la incorporación de criterios ambientales, sociales y de buen gobierno

ANÁLISIS

ANTONIO DÍAZ PÉREZ, ANA M.ª ESCRIBANO LÓPEZ Y RAQUEL LÓPEZ GARCÍA

Antonio Díaz Pérez es catedrático, área de Economía Financiera; Ana M.ª Escribano López es profesora y Raquel López García es profesora contratada doctor interina, Universidad de Castilla-La Mancha

En un mundo cada vez más concienciado sobre la necesidad de cuidar el medioambiente y proteger los derechos sociales, el papel de las empresas como motor en la transición hacia una sociedad y una economía más comprometidas y sostenibles es fundamental.

Desde la perspectiva de la gestión empresarial se consolida con fuerza la idea de que la incorporación de criterios ambientales, sociales y de buen gobierno (ESG, Environmental, Social and Governance) a la estrategia de la empresa contribuye a su revalorización en el largo plazo

A esto se suma la creciente demanda de activos financieros sostenibles por parte de los inversores. Según el Foro Español de Inversión Sostenible y Responsible SpainSIF, el importe destinado a la inversión sostenible a finales de 2021 superaba con creces el destinado a la inversión tradicional, con cerca de 350.000 millones de euros gestionados.

En la práctica, esto se traduce en un aumento en el potencial de inversores y en mayores facilidades de financiación para aquellas empresas que operan bajo el paraguas ESG.

¿Cómo pueden las empresas conseguir la distinción ESG?

Dicho de otro modo, ¿de qué manera pueden atraer a los inversores que incorporan criterios ESG en sus decisiones de inversión? Hablando en términos amplios, podemos distinguir dos alternativas:

-Que la empresa obtenga la etiqueta ESG.

-Que la empresa emita un instrumento de financiación bajo el etiquetado ESG.

Consideremos la primera alternativa.

Cualquier empresa está interesada en las ventajas que otorga recibir la etiqueta ESG. Tanto las empresas que calculan índices ESG como las gestoras de fondos de inversión sostenibles realizan una clasificación



Operativo de limpieza en una playa. c7

de las empresas en función del grado de cumplimiento de los criterios ESG, lo que determina su inclusión en los mismos. Así, la inclusión en un índice de sostenibilidad o la etiqueta ESG otorgada por las gestoras de fondos sirve de guía a quienes buscan invertir en activos de empresas líderes en sostenibilidad.

En las últimas décadas han proliferado un elevado número de índices bursátiles y fondos de inversión sostenibles como los de la familia de índices FTSE4Good (que incluye el FTSE4Good IBEX Index relativo a empresas españolas), o los índices pioneros de Standard & Poors (incluido el S&P 500 ESG Index) y los índices DJSI World.

Respecto a la emisión de instrumentos etiquetados como ESG (como bonos y obligaciones), la actividad continúa su tendencia al alza, en especial desde 2020. Según el último informe anual de Ofiso, en 2021 se colocaron en España 28.548 millones de euros en bonos verdes, sociales y sostenibles, casi el doble que en 2020. Y, a nivel mundial, esta cifra alcanzó los 902.000 millones de euros, un 66,4 % más que en 2020.

Estas cifras muestran el creciente interés en la financiación sostenible tanto de empresas como de inversores minoristas concienciados y, sobre todo, de grandes gestoras de fondos que apuestan por ins-

trumentos ESG. Los bonos verdes son la modalidad más conocida de bono asociado a la sostenibilidad o respetuoso con los criterios ESG. Un bono verde financia exclusivamente proyectos que fomenten la sostenibilidad del medioambiente.

Existen varias taxonomías internacionales de proyectos verdes según sus objetivos: mitigación y adaptación al cambio climático, uso sostenible del agua, transición hacia una economía circular, conservación de los recursos naturales, control y prevención de la contaminación y protección de la biodiversidad. Está, por ejemplo, la taxonomía de actividades sostenibles para Europa publicada por el Banco de España.

Aunque con un crecimiento elevado en los últimos años, el peso de los bonos verdes en la financiación sostenible ha ido mermando y en 2021 tan solo representan la mitad del total emitido, según la Climate Bonds Initiative (hasta el tercer trimestre).

La razón de esta reducción es la eclosión de los bonos sociales, los bonos sostenibles y los bonos de transición, y la irrupción, a finales de 2020, de los bonos ligados a la sostenibilidad (Sustainability-Linked Bonds, SLB).

El funcionamiento de los bonos sociales y de los bonos sostenibles es similar al de los bonos verdes. Se trata de bonos que financian proyectos sociales elegibles o una combinación de proyectos verdes y sociales elegibles, respectivamente.

Los bonos de transición son emitidos por empresas que presentan dificultades para alcanzar los estándares de emisión de bonos verdes. Son grandes empresas de sectores marinos: industrias con elevadas emisiones de carbono, como las de producción de gas y productos químicos.

Estos bonos permiten financiar planes de transición hacia objetivos climáticos y medioambientales sostenibles, ahorrando energía y apostando por la reducción en las emisiones de gases de efecto invernadero.

Por último, los bonos vinculados a la sostenibilidad (SLB) no están ligados a ningún proyecto verde o social específico sino al compromiso del emisor de alcanzar objetivos concretos en materia ESG dentro de un plazo establecido. Si no se alcanza el objetivo se penaliza al emisor aumentando la cuantía del cupón a pagar al inversor.

Una investigación publicada

por Bloomberg revela que los ratings o calificaciones que utiliza BlackRock, la gestora del mayor fondo ESG del mundo, para justificar la inclusión de una empresa en esa cartera apenas tienen relación con su impacto medioambiental y social. Solo uno de los informes de las 155 empresas ESG del índice S&P500 citaba un recorte real en sus emisiones de carbono.

En este sentido, cada vez son más las voces que afirman que el problema del ecoblanqueo entronca en parte con la validez del término ESG. A la hora de calificar una empresa como ESG se entremezclan tres ámbitos (ambiental, social y de buen gobierno), y medirlos conjuntamente puede suponer un obstáculo en sí mismo para impulsar la financiación sostenible.

Respecto a la deuda sostenible, informes como el de Blackrock concluyen que los bonos verdes son un placebo peligroso para atraer inversiones. La mayoría de los emisores tienen algunas iniciativas ecológicas que cumplen los requisitos y les permiten emitir estos bonos sin necesidad de alterar los planes generales en la empresa. Pero nada les impide llevar a cabo actividades decididamente no verdes con sus otras fuentes de financiación.

Más y mejor regulación

Falsear o exagerar las prácticas ESG no solo implica un riesgo reputacional, dañando la confianza de consumidores e inversores, sino que también supone riesgos legales. Cada vez es mayor el nivel de escrutinio aplicado a los activos ESG por parte de los reguladores y los inversores minoristas e institucionales.

Los reguladores internacionales están trabajando en el desarrollo de normas de información sobre sostenibilidad enfocadas a la protección de los inversores contra los riesgos de ecoblanqueo. Entre estas medidas se encuentra la Taxonomía de la UE aprobada en 2021 sobre las actividades empresariales que pueden etiquetarse como respetuosas con el clima.

También se pueden citar iniciativas europeas y norteamericanas sobre el desarrollo de normas de divulgación de información y transparencia sobre sostenibilidad, o los esfuerzos para establecer normas internacionales comunes. Además, existe la norma voluntaria sobre bonos verdes europeos, así como normas relativas a nuevos tipos de bonos respetuosos con los criterios ESG.

Es esperable que la regulación contribuya a arrinconar el ecoblanqueo en pro de una financiación sostenible rigurosa y creíble.

Las universidades, al servicio del desarrollo sostenible

«Afortunadamente la conciencia colectiva es cada vez mayor, aunque aún queda un amplio margen de mejora»

CANARIAS7

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. Las universidades «deben educar a los nuevos profesionales para que pongan el conocimiento al servicio del desarrollo sostenible», asegura el decano de la Escuela de Arquitectura, Ingeniería y Diseño de la Universidad Europea de Madrid, Alberto Sols Rodríguez-Candela.

Lo señala en el artículo 'Un enfoque sistémico al desarrollo sostenible' con ocasión del Día Mundial del Medio Ambiente que se conmemora mañana 5 de junio bajo el lema 'Una sola Tierra'.

Este experto en ingeniería de sistemas argumenta que el reto del desarrollo sostenible es de tal envergadura que solo puede abordarse de manera sistémica, con

una visión de conjunto, a la vez que con la capacidad de discernir en cada caso y ámbito concreto los pocos aspectos relevantes de los muchos triviales.

Recuerda Sols el artículo 'The tragedy of the commons' ('La tragedia de los comunes') publicado en la revista 'Science' en 1968 por Garrett Hardin, en el que explica como el repetido uso egoísta de los recursos compartidos acaba por perjudicar a todos.

«El planeta Tierra es, sin duda, un recurso común que la humanidad comparte» añade, antes de recordar que en 1972 se publicó 'The limits to growth' ('Los límites del crecimiento'), el informe elaborado por cuatro académicos del Massachusetts Institute of Technology a raíz de un informe encargado por el Club de Roma.

Ya entonces, la conclusión a la que llegaron al realizar diferentes simulaciones con el modelo elaborado fue que el ritmo actual era insostenible, apunta. Y añade, la tasa a la que aumentaba la



Imagen de archivo de alumnos en pruebas de acceso a la ULPGC. COBER

población, se consumían recursos, se generaban residuos y disminuía la superficie cultivable, no era sostenible en el tiempo.

La técnica de análisis pasó a llamarse dinámica de sistemas, y se acuñó el término desarrollo sostenible, recuerda Sols, quien aboga, en esta materia, por una acción alineada y coordinada en todos los niveles (políticos, universidades, divulgadores...) especialmente la ciudadanía y en

particular por los países con alto índice de Desarrollo Humano.

Solo así la suma de los esfuerzos individuales producirá los resultados tan necesitados como deseados, destaca este experto que considera que «afortunadamente la conciencia colectiva es cada vez mayor, aunque aún queda un amplio margen de mejora».

Sols defiende por ello la importancia de los 17 Objetivos de De-

desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas pues «reflejan un profundo entendimiento de la naturaleza, del reto de desarrollo sostenible». Aunque «ser capaces de gestionar bien el consumo de recursos (fundamentalmente el agua), la generación y reciclado de residuos, el consumo de energía, etc., para asegurar el desarrollo sostenible sólo será posible si se trabaja de forma adecuada en todos los ámbitos».



Smart Solar[®]
The Solar Power Systems

Una nueva generación de tejados inteligentes y sistemas integrados con potencial fotovoltaico para autoabastecer las necesidades energéticas de los hogares está disponible.

En **Smart Solar**® trabajamos cada día para aportar las mejores soluciones a nuestros clientes. La innovación y el desarrollo tecnológico son nuestros pilares, ya que creemos fielmente en la integración arquitectónica, además de en la independencia energética a través de sistemas contemporáneos, desechando las tecnologías obsoletas, que aún se siguen instalando en la mayoría de proyectos.

Visit Us

C/ Yunque, 29 Pol. Industrial
Ariaga, 35118, Las Palmas
de Gran Canaria

Contact us

smartsolar@protonmail.com
+ 34 928 188 546
smartsolarsales@protonmail.com
+ 34 609 872 986

Follow us

LinkedIn
Instagram
Facebook



La preocupación ambiental impulsa la digitalización de los edificios

Gracias a la tecnología, es posible llevar a cabo un seguimiento preciso de los consumos energéticos y también de agua

CANARIAS7

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. La tecnología y el análisis de datos permiten diferenciar lo que es un edificio verde -el construido de forma sostenible- de un edificio saludable -el que tiene en cuenta a las personas que habitan o transitan en él-, aunque hay que tender a combinar ambos conceptos.

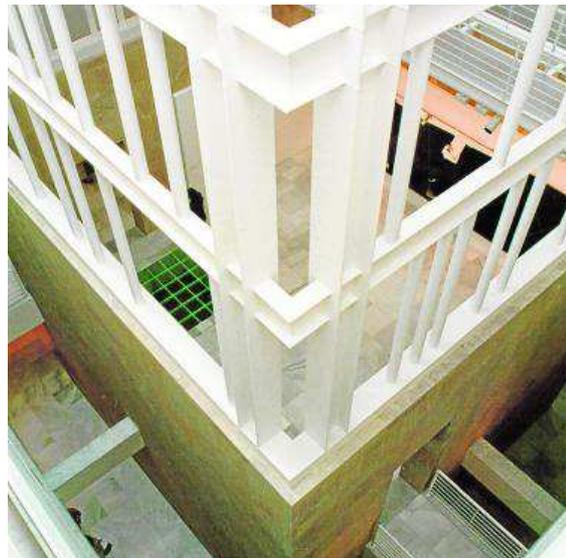
Así lo explica Susana Quintás, asesora de la plataforma Metrics, quien ha indicado que la sociedad tiene una «creciente preocupación» tanto por la salud como por el medio ambiente, lo que está impulsando la aplicación de tecnología puntera en los nuevos

edificios en construcción y también en los ya existentes, buscando una mejor calidad de habitabilidad a la vez que la mayor eficiencia energética posible.

Se trata de incorporar sensores capaces de medir y controlar en tiempo real «todo aquello que pueda afectar de manera directa a la salud de las personas y al medio ambiente» pues hasta este momento las construcciones españolas «tenían puesto el foco, si es que lo tenían, en las variables de temperatura y humedad» únicamente.

Sin embargo, la crítica situación impuesta por la covid-19 «ha demostrado que existen otros parámetros a tener en cuenta, como los niveles de CO2, los de polvo o los compuestos orgánicos volátiles, que afectan directamente a la salud y son extremadamente importantes».

Quintás reconoce que la medición y el control de estos otros parámetros «no siempre es fácil»



La sostenibilidad está revolucionando la arquitectura. c7

y de ahí nace la necesidad de contar con compañías especializadas con capacidad operativa para diseñar soluciones digitales que generen datos auditables y trazables, que «convierten los edificios en interactivos».

Gracias a la tecnología, es posible llevar a cabo un seguimiento preciso de los consumos energéticos y también de agua, la emisión de gases o el pesado de re-

ciclaje de residuos, entre otros.

Asimismo, permite conocer el número de personas que hay en un edificio o estancia concreta en un momento determinado e incluso prever cuántas habrá en un futuro inmediato lo que «no sólo ayuda a controlar aforos, sino que también permite fijar un ahorro en espacios, energía y consumo».

Además de recibir informacio-

nes concretas para un seguimiento adecuado del edificio, esta nube de datos también permite detectar cuándo alguno de los parámetros ha superado el nivel normal estipulado para corregir sobre la marcha problemas puntuales.

«Por ejemplo, si el sistema detecta que los niveles de CO2 están muy altos, una alerta activa de manera automática la ventilación», ha indicado esta asesora.

Eso supone «una gran revolución de la calidad del aire en interiores» y ya hay algunos expertos en los que se pasa más tiempo: «Nuestras casas y oficinas», lo que redundará en una mejora de la productividad, puesto que «existen evidencias científicas de que el entorno saludable afecta directamente a este parámetro».

Con todo ello, los edificios previstos de este tipo de sistema contribuyen directamente a la aplicación de diversos Objetivos de Desarrollo Sostenible: en concreto los de acción por el clima, producción y consumo responsables, innovación e infraestructuras, salud y bienestar y trabajo decente y crecimiento económico.

Expertos en turismo sostenible

La Fundación Universitaria de Las Palmas formará en Sostenibilidad en el Sector Turístico para acreditar las competencias de asesores en turismo sostenible.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Canarias7. El 'Experto Universitario en Sostenibilidad en el Sector Turístico', diseñado por la Fundación Universitaria de Las Palmas, ofrece una gran oportunidad para adquirir las competencias y los conocimientos necesarios para que los y las profesionales gestionen la transición hacia la sostenibilidad en el principal

motor económico de Canarias.

Se trata de una formación destinada a recién titulados y tituladas, pero también a profesionales egresados universitarios de todas las áreas de la gestión, entidades públicas y privadas, cargos directivos y propietarios de empresas turísticas así como a profesionales de otros sectores que quieren iniciarse en tu-



rismo y sostenibilidad.

Con esta iniciativa se da respuesta a la necesidad de una formación específica y especializada, cuya titulación expedirá la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que acredite las competencias de un nuevo perfil profesional en auge: el asesor en turismo sostenible. El director de sostenibilidad de la ULPGC, Ciro Gutiérrez, es el director académico de este curso.

La formación, que ya tiene abierta tu periodo de inscripción, se desarrollará en modalidad online, y se dividirá el cuatro módulos específicos: Organización de la sostenibilidad; Verificación de la sostenibilidad; Gestión eficiente de los recursos e impacto medioambiental; y Comunicación y Marketing.

Más información:

<https://formacionsostenibilidad.fulp.es/>

Adapta tu perfil profesional a los nuevos retos

Curso de Experto Universitario en Sostenibilidad en el Sector Turístico

- Metodología 100% online
- Programa de ayudas para la matrícula



formacionsostenibilidad.fulp.es f t i n #SostenibilidadEULP



El ecocidio, camino de ser perseguido internacionalmente

Se convertiría en el quinto delito bajo la tutela de la Corte Penal Internacional

EFE

MADRD. Varias instituciones políticas españolas apoyan la modificación del Estatuto de Roma, el documento constitutivo de la Corte Penal Internacional (CPI), con el objetivo de incluir el ecocidio como el quinto delito penal que juzga este tribunal internacional, asegura la fundación Stop Ecocidio.

La fundación internacional Stop Ecocidio señala que se han producido importantes avances ante la necesidad de «contar con leyes que protejan la naturaleza de una forma efectiva».

Según un comunicado de Stop Ecocidio, entre las iniciativas figuran la del Parlamento Foral de Navarra, que el pasado 28 de marzo aprobó por una amplia mayoría una moción presentada por

Podemos-Ahal Dugu en la que se instaba al Gobierno central a «estudiar una política de impulso a la modificación del Estatuto de Roma, de común acuerdo con el resto de socios europeos y como vía para incluir el reconocimiento del ecocidio como un delito internacional, así como valorar la realización de las reformas procesales y penales congruentes con este objetivo en nuestro Derecho interno».

Asimismo, el pasado 11 de mayo, la Comisión para la Transición Ecológica del Congreso de los Diputados aprobó una Proposición No de Ley (PNL) planteada por el Grupo Parlamentario de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común en la que también se instaba al Gobierno a la modificación del Estatuto de Roma en el mismo sentido que la anterior, así como para «valorar la realización de las reformas procesales y penales congruentes» con el objetivo de incluir el ecocidio como delito internacional en el Derecho interno.



La proliferación de residuos plásticos es otra plaga medioambiental. c7

Según Stop Ecocidio, esta es la segunda PNL que se aprueba en la Cámara, ya que en diciembre de 2020, la Comisión de Exteriores del Congreso también «aprobó una PNL en el mismo sentido».

La PNL aprobada en la Comisión para la Transición Ecológica «está basada en parte en la narrativa de la campaña internacional de Stop Ecocidio» y recoge, además, la definición jurídica

de Ecocidio del Panel Internacional de Expertos Independientes reunidos por la fundación que señala que «es necesaria una nueva técnica para la construcción de los delitos en contra del ambiente que garanticen realmente la protección del sujeto protegido y el castigo a quien lo dañe, sea de manera dolosa o culposa».

Entre las propuestas debatidas se planteó que el delito de ecocidio sea considerado «global» para

evitar el desplazamiento de actividades que provocan daños ambientales a países o zonas donde la regulación ambiental es más laxa. Asimismo, el pasado mes de marzo, la CUP presentó una Proposición de Ley en el Parlamento de Cataluña que recogía la incorporación del delito de ecocidio en el Código Penal y para que el Gobierno central participe en la proposición de enmiendas al Estatuto de Roma.

¡EL COMPROMISO DE UN GRAN DESTINO!

Infórmate en

www.grancanaria.com/turismo/destinosostenible

Accede a una herramienta gratuita para que tu empresa implemente una gestión responsable con el medio ambiente.



¿Crean rechazo quienes se preocupan por el medio ambiente?

Un sector de la población no ha recibido bien estas recomendaciones. De hecho, han llegado a provocar el efecto contrario al deseado en algunos casos, con gente jactándose de comer carne como muestra de desafío o rebeldía

OPINIÓN

DANIEL JATO ESPINO Y LAURA O. GALLARDO

xDaniel Jato Espino es investigador sénior, profesor en Ingeniería y Gestión Ambiental, Universidad Internacional de Valencia; Laura O. Gallardo es profesora ayudante de Dpto. de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza

Reducir, reutilizar y reciclar. La protección del medio ambiente ha convertido a estas tres frases en un mantra para algunos. Las personas concienciadas con estos términos están habituadas a llevar a cabo acciones como disminuir el uso de ciertos alimentos, aprovechar el agua sobrante de labores domésticas y separar la basura según tipo, entre otras.

En el otro lado de la balanza están aquellos que no llevan a cabo estas rutinas o, cuando menos, les otorgan menor importancia. ¿Llegan estas personas a sentir rechazo por la gente que se preocupa por el medio ambiente? En general, puede decirse que sí, aunque la intensidad de la afirmación depende del tipo concreto de comportamiento.

Complejos (in)conscientes

Existen hábitos de corte ambiental con cierta trayectoria histórica y, por tanto, más consolidados a nivel popular. El ejemplo más claro de ello probablemente sea el de la separación de residuos domésticos. De hecho, recientemente se cumplieron 40 años de la instalación del primer contenedor para reciclar vidrio en España.

Aunque el progreso en este campo siga requiriendo campañas de concienciación, no existe un sentimiento de rechazo tan notable entre ciudadanos. Este suele ir dirigido más bien hacia las Administraciones cuando ciertas personas se sienten demasiado exigidas o dudan del tratamiento final que se hace de esos residuos. Quien no ha escuchado alguna vez aquello de 'qué más da, si luego lo juntan todo'.

Sin embargo, cuando se trata de otras prácticas, es más habitual que ese sentimiento negativo sí vaya dirigido a otros ciudadanos. Este es el caso de la moda ecológica, por ejemplo. Como demostró un reciente estudio de la Universidad de Princeton, en nuestra sociedad se juzga mucho la vestimenta de las personas. En ese sentido, vestir con materiales alternativos puede generar cierto



En la concienciación medioambiental gana peso el uso racional del agua. **ARCADIO SUÁREZ**

rechazo por los prejuicios que ello implica.

Igualmente, comprar ropa de segunda mano también puede despertar actitudes contrarias. Aunque esta opción está evolucionando a pasos acelerados y hoy en día existen muchos conceptos de segunda mano y razones distintas para comprar ropa de este tipo, todavía hay gente que lo considera como algo cutre. En última instancia, esta reacción sería una muestra más de desprecio entre clases o estratos sociales en función del poder adquisitivo, algo inherente al ser humano desde tiempo inmemorial.

También puede existir una componente de rechazo general hacia lo distinto. Hay personas

que tienden a adoptar ciertos hábitos o rutinas porque consideran que son los correctos o los más normales. De esta forma, todo aquello que se salga de esos límites puede causar ciertos reparos.

En este sentido, detrás de este desprecio al prójimo puede existir miedo hacia las debilidades de uno mismo, dando lugar a una forma de proyección como mecanismo de defensa. A su vez, esto puede deberse a que, en el fondo, esa gente tenga cierto complejo de inferioridad en comparación con las personas que muestran actitudes más respetuosas con el cuidado del medio ambiente.

El impulso de llevar la contraria

Uno de los temas más candentes en estos términos tiene que ver con los hábitos alimenticios. La creciente presión a que se está viendo sometido el planeta ha puesto en el disparadero la sostenibilidad de nuestra dieta. Como resultado, buenas prácticas como la compra de productos locales o la reducción en el consumo de carne han saltado a la palestra promovidas por organizaciones

sumidor; tenemos frenos y también reforzadores para desarrollar un comportamiento responsable, consciente o sostenible. Entre los principales frenos se encuentran la comodidad, la rapidez, la utilidad, el precio y la difusión de la responsabilidad, que se divide entre todos los participantes. Es decir, el hecho de que la responsabilidad de mantener un planeta sostenible dependa de todos puede hacer que nos sintamos menos responsables («total, por uno», «total, por esta vez»).

En el otro lado encontramos los potenciadores: la preocupación por la propia salud, el acceso a la información, nuestros valores (altruismo, empatía, igualdad y cooperación, etc). Todo ello hace que nos comportemos de forma congruente con nuestros pensamientos y valores, generando hábitos de conducta como el reciclado o el consumo sostenible que nos proporcionan emociones positivas y bienestar.

La manera en que las personas acogen y asimilan todos estos factores está causando cierta polarización en la sociedad. Los datos y la evidencia científica son indiscutibles y hablan por sí solos, incidiendo en la importancia de tomar responsabilidad individual para alcanzar resultados colectivos encaminados hacia un futuro más sostenible.

No obstante, la exteriorización de los comportamientos y hábitos también es trabajo de cada uno. En este sentido, si realmente se quiere contribuir a proteger el planeta, las personas con conciencia medioambiental deberían optar por actitudes constructivas y tolerantes para poder influir positivamente en el resto y ayudar a que remen en la misma dirección.

De igual modo, aquellos reacios a alinear sus costumbres con el cuidado del medio ambiente también tienen una responsabilidad con el bien común. Para ello, es necesario comenzar por aprender a flexibilizar las rutinas propias y esforzarse en aceptar posturas distintas a las arraigadas en el día a día de cada uno. Como suele decirse, lo único constante en la vida es el cambio.

Un sector de la población no ha recibido bien estas recomendaciones. De hecho, han llegado a provocar el efecto contrario al deseado en algunos casos, con gente jactándose de comer carne como muestra de desafío o rebeldía. Por el contrario, la realidad de los datos ha impulsado a otras personas a tomar mayor conciencia sobre sus costumbres alimenticias.

En estas circunstancias, la coincidencia de estas corrientes puede hacer surgir ciertos conflictos. Las personas sin intención de ajustar sus actos de consumo pueden percibir una actitud de superioridad moral en aquellas que sí lo hacen, llegando a sentir cierto grado de aleccionamiento y condescendencia por parte de las últimas.

Como consumidores, ¿qué nos hace llegar a tener un comportamiento o consumo responsable? De acuerdo con el modelo de cambio en el comportamiento del con-

Responsabilidad individual para un bien común

Como consumidores, ¿qué nos hace llegar a tener un comportamiento o consumo responsable? De acuerdo con el modelo de cambio en el comportamiento del con-

La creciente presión a que se está viendo sometido el planeta ha puesto en el disparadero la sostenibilidad de nuestra dieta

#UnaSolaTierra



Si solo tenemos una **tierra**,
¿qué diablos estamos haciendo con ella?

En **Emalsa**, toda la **energía** que consumamos a
partir de julio tendrá la garantía de provenir de
fuentes de generación **renovables**.

Nos va la vida en ella. Cuidémosla.

5 de Junio
Día Mundial del Medio Ambiente



Parque eólico en Gran Canaria. ARCAJO SUÁREZ

Para que las renovables contribuyan al desarrollo rural, deben involucrar al vecino

Todo apunta a que estamos en un momento histórico en el que más que nunca se hacen necesarios acuerdos internacionales. Dos ejemplos son el Pacto Verde Europeo y la Agenda 2030. Estos acuerdos son clave para promover cambios culturales y de conducta

ANÁLISIS
OLATZ UKAR ARRIEN

Profesora de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Deusto

Recentemente, además de las amenazas de la pandemia mundial y de la crisis de desabastecimiento, se han sumado la de la posible escasez de combustibles, el aumento del precio de la luz y un posible apagón a gran escala. Solo imaginarnos un posible apagón eléctrico generalizado nos hace temblar, ya que prácticamente todo lo que usamos requiere de la energía eléctrica.

Las cifras en España muestran que en el último año ha habido un cierto flujo de población hacia los pueblos y un descenso de población en las ciudades. Sin embargo, los datos a escala global

muestran que la población está aumentando exponencialmente en los entornos urbanos, lo que implica un cambio no solo en el medio ambiente sino también en los recursos disponibles.

De la misma manera, a pesar de que la demografía en Europa y Norteamérica está estancada, la población mundial crece de forma sostenida. En este contexto, además, es necesario considerar los efectos que esto acarrearán en el cambio climático y la degradación del medio ambiente, lo que representa una amenaza para el futuro de las personas.

Promover un cambio de modelo energético
Todo apunta a que estamos en un

momento histórico en el que más que nunca se hacen necesarios acuerdos internacionales. Dos ejemplos son el Pacto Verde Europeo y la Agenda 2030. Estos acuerdos son clave para promover cambios culturales y de conducta encaminados a reducir el consumo energético y favorecer cada vez más el empleo de las energías renovables.

Sin embargo, alcanzar, tal y como se pone de manifiesto en las metas del objetivo de desarrollo sostenible número 7, un acceso universal a una energía asequible, fiable, moderna y no contaminante para el 2030 parece que no va a resultar nada sencillo. Según el Banco Mundial, a pesar de los avances realizados du-

rante los últimos años para lograr las metas de los ODS, todavía 840 millones de personas no tienen acceso a la electricidad.

Energías renovables y desarrollo sostenible

A fecha de hoy, nadie duda de que el fomento de las energías renovables es una estrategia necesaria para lograr el desarrollo sostenible. Las energías renovables resultan fundamentales para garantizar la seguridad energética global, sin que ello conlleve un grave impacto en el medio ambiente ni en las necesidades de las generaciones futuras.

Así, las Naciones Unidas han promovido históricamente el empleo de estas fuentes energéticas,

donado cada vez más importancia a la promoción del uso y la producción de energía verde.

Hace medio siglo, en 1972, se celebró en Estocolmo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano y, por primera vez, se vinculó el uso de fuentes de energía renovables con el desarrollo sostenible. Desde entonces, la protección del medio ambiente y las energías renovables han sido parte integrante de la agenda de la comunidad internacional.

Las renovables en el mundo rural

Desde el punto de vista técnico-económico, las zonas rurales se encuentran en desventaja respec-

to a las áreas urbanas. Grandes áreas rurales no cuentan con conexión a la red eléctrica total. Otras que sí disponen de ella no suelen ser muy eficientes y su mejora no resulta rentable, por lo que salir de ese círculo resulta muy difícil.

En este sentido, no se debe olvidar que no es lo mismo hablar de una zona rural en países desarrollados que en países en desarrollo. Aunque en el primer caso se cuente con menos infraestructuras que las grandes urbes, no existen las enormes dificultades de acceso a la tecnología y a la energía eléctrica que se dan en territorios menos favorecidos.

Analizando esta problemática desde un punto de vista de nuevos negocios, la transición energética aparece como una oportunidad prometedoras para el desarrollo económico de las zonas rurales. Sin embargo, no es evidente la relación entre las energías renovables y el desarrollo rural sostenible. Aunque se han publicado muchos informes que recogen casos en los que las energías renovables han ayudado al desarrollo rural, no se ha establecido una metodología que permita determinar en qué medida las inversiones en energías renovables han permitido el desarrollo de las zonas rurales.

Proyectos energéticos
En función del tipo de proyecto de energías renovables, el im-



Obras de instalación de molinos. ARCAJO SUÁREZ

pacto social y económico en el entorno en el que se ubica es diferente. Cuando los proyectos son grandes es más fácil que favorezcan el empleo local tanto durante la construcción como durante la operación y mantenimiento. No siempre es así en los proyectos más pequeños, puesto que no requieren tanta mano

de obra.

Por otro lado, es más fácil que se produzca un desarrollo rural cuando la propiedad de las energías renovables recae en una comunidad de vecinos. De ese modo, los ingresos pueden reinvertirse en iniciativas locales, de manera que estas contribuyan a la mejora social, económica y

medioambiental de la propia comunidad rural.

Los proyectos energéticos colectivos pueden estar promovidos tanto por entidades sin ánimo de lucro como por agrupaciones formadas por habitantes de la zona. Así mismo, los proyectos pueden ser simplemente para el autoconsumo o pueden ser instalaciones a mayor escala que se financian de forma colectiva.

No obstante, el plan de propiedad tiende a beneficiar a los individuos que pueden permitirse comprar acciones, y no siempre se cumple el retorno de estos beneficios en la comunidad. Por otro lado, es cierto que cuando se reinvierten las ganancias se crea un enorme beneficio social, se crean nuevas capacidades y habilidades en las personas que participan en estos proyectos, crece el espíritu comunitario, la identidad y cohesión, así como la autonomía de la comunidad.

Claves para impulsar el desarrollo local

Así, cuando las zonas rurales se enfrentan a su situación más desfavorable, bien porque sus industrias son obsoletas y están en declive, o bien porque son zonas aisladas, la inversión en energías renovables puede ser una oportunidad para el desarrollo. Una estrategia local clara para la implantación de energías renova-

bles depende de la identificación de posibles ventajas tanto económicas como sociales y de la necesidad urgente de actuar.

La propiedad y el control local de los proyectos de energías renovables pueden facilitar su aceptación y maximizar los beneficios locales, generando riqueza en entornos tradicionalmente empobrecidos.

Asimismo, son las propias zonas rurales quienes deben identificar y aprovechar sus puntos fuertes, tanto en lo que respecta a los recursos renovables disponibles como al contexto económico local. Pero también es cierto que es necesaria una Administración que facilite los trámites, y aporte un marco jurídico y un apoyo estable en el tiempo.

Por último, un elemento clave en el avance de este tipo de iniciativas son los propios pioneros a los que se les debe ayudar a compartir su experiencia. En este sentido, las ayudas a emprendedores y empresas que desean abrir nuevas líneas de negocio alrededor de las energías renovables son agentes clave para su implementación y explotación.

De esta forma, los proyectos de energías renovables pueden contribuir al desarrollo global, pero deben incluir a las partes interesadas locales para que realmente se produzca un desarrollo rural sostenible.

ESCOGE LA SOLUCIÓN VERDE DE PANASONIC

UNIDAD DE CONDENSACIÓN DE PANASONIC CON REFRIGERANTE NATURAL

NUEVAS UNIDADES DE CONDENSACIÓN DE CO₂. RESPETUOSAS CON EL MEDIO AMBIENTE PARA LA REFRIGERACIÓN COMERCIAL.

APLICACIONES DE CADENA DE FRÍO

La serie CR de unidades de condensación de Panasonic de CO₂ es la solución ideal para supermercados, tiendas y gasolineras.

Mantener los alimentos siempre frescos a la temperatura perfecta en vitrinas o cámaras de frío es un aspecto fundamental. Y uno de los mayores retos para esas tiendas han sido los costosos efectos de las averías en la refrigeración que pueden derivar en un importante desperdicio de los productos.

La solución fiable de CO₂ de Panasonic ayuda a abordar la cuestión con un sistema estable y fiable durante todo el año para maximizar la eficiencia energética.

DISTRIBUIDOR OFICIAL AUTORIZADO
928 480 904 - www.energy.es

DI ADIÓS A LOS PLÁSTICOS CON ESTA
BOTELLA de VIDRIO
CON FUNDA DE SILICONA

Y LLÉVATE **GRATIS**

+1 BOLSA DE LA COMPRA XXL

+4 BOLSAS PARA PESAR FRUTA

FRESHCO

TU BOTELLA
ECOLÓGICA



PVP TIENDA
16'95

POR SOLO
8'95
€
+periódico

Puede adquirirlo
directamente en
su kiosco
DESDE EL VIERNES
3 DE JUNIO AL
DOMINGO 3 DE JULIO

Botella de vidrio con funda de silicona anti-golpes. Material higiénico y reciclable. Capacidad: 475 ml.

Bolsa de rafia plegable. Reutilizable y fácil de guardar. Dimensiones: 45 x 35 x 20 cm.

4 bolsas de poliéster para pesado de frutas, verduras y legumbres. Reutilizables y lavables. 2 Grandes y 2 Medianas.

CONSÍGUELO CON
Canarias7